

EN RECUERDO DE D. CÉSAR EGIDO

Nada mejor que recordar unos versos de Miguel Hernández para traer a la memoria a Don César Egido:

“Un manotazo duro, un golpe helado,
Un hachazo invisible y homicida,
Un empujón brutal te ha derribado”

Don César Egido, tuvo la amabilidad de aceptar nuestra invitación para acompañarnos en el acto de inauguración del curso del Ateneo allá por el 2015 y presentarnos su originalísima y altruista empresa, cuyo fundamento único y esencial es la palabra y la concordia entre todos sus usuarios.

Este proyecto se aglutina en un museo, el Museo de la Palabra, con sede en Quero, y se desarrolla a través de la Fundación César Egido, que tiene muy a bien no solicitar ni recibir subvenciones de ninguna institución pública ni privada, con lo que demuestra que se puede llegar a buen puerto discutiendo el modo y manera de ganarnos nuestro propio sustento sin dar parte ni arte a pregonero alguno. Y este hecho es de trascendental importancia porque redundante en deseos y afanes de libertad absoluta para hacer y decir en conciencia. Y deben existir esos medios de subsistencia, contantes y sonantes, porque desde 2009 la Fundación viene convocando un Concurso Internacional de Microrrelatos, dotado con 20000 dólares para el ganador.

Este certamen de microrrelatos, además de convocar a miles de concursantes, pone de manifiesto que el lenguaje es “la mejor arma y mejor instrumento para conquistar historias, pensamientos e ideas” en libertad, lo que se relaciona íntimamente con el lema del concurso: “Palabra y libertad” que, a su vez, parece emanado del *modus vivendi* de Don Quijote. El jurado siempre lo integran embajadores de más de veinte países radicados en España.

El Museo, cuya sede es un palacio del siglo XIV, se inauguró el 23 de noviembre de 2009, día en que se entregó el premio de la 1ª edición del concurso, y fecha desde entonces apuntalada para reivindicar el Día Internacional de la Palabra. En su fachada puede leerse: “La palabra es el vínculo de la humanidad”, en español, inglés, árabe y hebreo, porque, como reza su principio básico “La palabra es el vínculo entre los pueblos y el lenguaje es la estructura que nos une y nos singulariza como seres humanos”. La palabra, pues, es la principalísima herramienta de trabajo de la Fundación, mediante la cual se fomenta el entendimiento entre los pueblos, ideologías y religiones y, además, se rechaza cualquier signo de violencia, considerada como algo muy circunstancial. Se trata, pues, de un museo en el que nada se expone, una vez que la

verdadera obra museística será aquella que se concrete como fruto de la comunicación de personas de diferentes culturas e ideologías.

Así pues, con estos proyectos y con estos deseos de concordia y de libertad absoluta en el proceder de la Fundación, no es de extrañar que hubiera sido propuesta por numerosas instituciones españolas como Candidata al Premio “Príncipe de Asturias de la Concordia”, propuesta que fue apoyada por 62 países. Y siendo el “alma mater” de la Fundación Don César Egido Serrano, que nos honra con su presencia, tampoco ha de extrañar que hubiera sido nombrado *Hijo Predilecto de Castilla-La Mancha* “Por fomentar, de manera altruista, el diálogo y entendimiento entre las diferentes culturas, por llevar el nombre de nuestra región por todo el mundo y por hacer realidad un ideal quijotesco”.

Con lo escueto de estas palabras, digamos en su recuerdo D. E. P.